

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS = TEN CENTS EACH NUMBER

VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

THE KONG LECHE

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: SOLANA NÚM. 24

AÑO I

MANILA 10 DE DICIEMBRE DE 1898

NUM. 12



EMPELMEDAD



¡Pobrel También con ele.....

AL QUE NO QUIERE... THÉ,
LA TAZA LLENA.

EL PADRE DE LOS ESCÁNDALOS

Te prometí, mi querido Campanilla, contarte cosas muy buenas de las *Obras Pias*, y voy á cumplir mi palabra; prepárate para oír las estupendas, y á semejanza mia, ponte este antifaz, para que el rubor que ha de salir necesariamente á tu rostro, como sale al mio, no nos impida tratar éste asunto.

—Tan terrible es todo eso, Karrako-lillo?

—Horrible, Campanilla, horrible: una segunda *mano negra*, con circunstancias agravantes. Oye. La Sociedad de *Obras Pias*, se formó aquí, como todas las de su especie, con un fin benéfico; con el objeto, como su mismo nombre lo dice, de *hacer bien*, de formar una institución de caridad social, para el socorro de los desvalidos que por cualquier accidente desgraciado careciesen de los medios indispensables para el sostenimiento de sus familiares, y demas primeras necesidades.—Si examinas el Reglamento de *Obras Pias*, verás que su artículo 16 explica los fines de la misma, que son los de la «distribución de las ganancias y pérdidas entre cuatro Hermandades, en proporción al capital aportado por cada una de ellas.» Si sigues leyendo dicho Reglamento, podrás ver, en su artículo 22, la distribución, y aplicación que ha de darse á los fondos de la Sociedad, y que es, nada menos, que la de emplearlos en el préstamo con interés (*y que interés!*) sobre fincas rústicas y urbanas, buques, efectos en depósito, alhajas de oro y plata, etc. etc.—Supongo, mi querido Campanilla, que no le verás la punta á esto, es decir, que no se te alcanza el fin benéfico, como no sea para el bolsillo de las cuatro Hermandades y demás *ad laterem*; pero ya verás por donde aparece esa punta, pues la cosa trae mas cola que todas las idem que pueda haber 3 de Noviembre de 1854, adición al Reglamento, dicese: «que la Junta Administradora de *Obras Pias*, llevará una cuenta general de los fondos que administra y otra particular de las cuatro Hermandades, á fin de entregar á estas los productos de sus capitales, para que ellas hagan la distribución, aplicándolos á los objetos designados por los fundadores, bajo la inspección de la autoridad eclesiástica, en lo que sea de su competencia.

¿A qué fin benéfico aplicaban las cuatro Hermandades los productos de sus capitales? He aquí, mi buen Campanilla, uno de los muchos escándalos que encierra en su seno la institución *Obras Pias*, cuya Junta, debía estar toda, toda, en oscura mazmorra, esperando el momento de ocupar el banquillo de los acusados, y sin embargo, la ves por esas calles de Dios, insultándonos con su descaro, blasonando de españolismo, ejerciendo coacción sobre los que fueron en mal hora nuestros Generales, para que entregaran la Plaza, por temor de que las granadas americanas destruyeran sus propiedades, y salpicando con el lodo que de sus carruges se desprende á las personas honradas que tienen la desgracia de pasar por su lado. El artículo 1.º del Reglamento, dice, que el objeto principal de la Junta, es la Administración de los fondos pertenecientes á las *Obras Pias* de Misericordia y Ordenes de San Francisco, Santo Domingo, y Recoletos, y dados los fines explicados en el artículo 16 del mismo, verás que esas cuatro Hermandades, son las fundadoras é institutoras de *Obras Pias*, y que, como aportadoras del capital (que no sé de donde habrán sacado, porque aquí llegaron pidiendo limosna) se reparten las ganancias y pérdidas: en dos palabras: que las *Obras Pias* no tienen de tales más que el reumbante nombre; que ni son *Obras*, ni son *Pias*, y que la tal sociedad no ha sido aquí más que una casa de usura y empeños, formada con aquellos capitales y con objeto de obtener por cuantos medios estuviesen á su alcance, *lucro* en interés común de todos los socios. Con los productos de esos capitales, se negociaba, desde muy antiguo, *impiamente*, no haciéndose más que alguna que otra caridad, la que publicaban á los cuatro vientos y á voz en grito, para que todo el mundo

se enterara, empleándose en cambio la inmensa mayoría de los fondos, en enriquecerse más y más las citadas Hermandades, dando dinero sobre fincas, que luego por *medios violentos* se adjudicaban, y facilitando dinero á individuos *ad laterem* suyos, que pagaban á la sociedad el seis por ciento de interés, y que negociaban con ese mismo dinero *por fuera*, dándolo al treinta y al cuarenta por ciento. De ésta manera, se enriquecían los *ad laterem* y protegidos, chupando la sangre al necesitado, y éste, acababa por dejar en manos de tanto *pillo* su modesta herencia y por morir de hambre. Aquí tienes, mi buen Campanilla, el fin benéfico de ésta Sociedad. He aquí, su caridad, y uno de los escándalos que me he propuesto referirte. Escándalo, sí; y escándalo que mancha tanto más, cuanto que es dado por personas señaladas por Dios, para representarle sobre la tierra, y que por su misión, sus preceptos y representación, debían ser ejemplares de moralidad, honradez, y caridad cristiana.

Sentados todos estos principios preliminares, indispensables para el buen orden de mi narración, paso ahora, amigo Campanilla, á relatarte la serie de escándalos, que nacieron del primero, pues comprenderás que de tanta inmundicia de principios, no podían resultar más que *inmundicias finales*.

Pero como ya me he extendido mucho, es muy largo lo que me queda por decirte, y exorbitante el material que tenemos para el semanario, suspendo mi historia hasta el próximo sábado, dejándote con la miel en la boca para que puedas saborearla mejor. Ya te contaré como toda la Junta de *Obras Pias* estaba complicada en el desfalco de Elizalde; la culpabilidad de Saz de Orozco y Santamarina y hasta la del Sr. Arzobispo; te probaré que uno de ellos sabia dos años antes de descubrirse el desfalco, que éste existía, y te enseñaré una carta escrita en esa fecha, y en la cual negaba cierto destino por temor á que el recomendado se viera complicado, cuando la cosa se descubriese; sabrás el dictamen dado por la sala originaria compuesta por los Señores Villar, como Ponente (que se portó hasta el último momento como un hombre de honor y de acrisolada honradez, Rampiñón y Soldevila, (el que á última hora cedió el voto que su conciencia le dictaba, ante la amenaza que le hizo Comenge en nombre de Primo de Rivera); sabrás lo que pasó cuando Ardisono y el Presidente de la Audiencia entraron á formar la discordia, y la conducta digna y elevada de este último, al que no hubo amenaza que le hiciera variar el dictamen de su honrada conciencia.

—Pues, chico, con tanto saber, me voy á volver un sabio, sino me vuelvo otra cosa, porque, cuidado que son *lios gordos* esos que me cuentas. Menores eran las culpas de la célebre *mano negra*.

—Vente bien provisto de paciencia para el sábado entrante, porque te aseguro que vas á salir de aquí hecho una *chupa de domine*.

—Bueno: vendré protegido: y hasta el sábado mi querido y nunca bien ponderado Karrako-lillo.

EL CANTO DEL GORILA (1)

Donde pone Aguinaldo los pies, brota Mascardo.

¡Hurra, gorilas de los bosques! ¡Hurra! Hispania os brinda espléndido botín: despojo vuestro sus campiñas sean; de los cuervos su ejército festín.

Hurra, adelante, hijos de Bathala: cucando recio á combatir volad: no os inquiete el temor de infame bala: colgado al cuello *anting-anting* llevad.

Casas, palacios, campos y jardines, de juro todo os pertenece allí: y por hembras tendreis los serafines de blanca piel y lábios de rubí.

¡Hurra, gorilas de los bosques...

Nuestras únicas leyes dictaremos desde las altas ramas de un manglar, y á los de gran nariz abatiremos; que al ver nuestros colmillos, temblarán.

(1) Pato día del Canto del Cosaco

Desgarraremos la vencida Hispania cual tigres que devoran su ración, y en sangre saciaremos nuestra insania y en robar á mansalva lo mejor.

¡Hurra, gorilas de los bosques...

Venid, volad, gorilas de los bosques como nubes en negra confusión, cual jauría famélica de gozques que á la presa se lanzan en montón.

A cada hachazo de la zarpa ruda, á cada golpe en la ardorosa lid, de vuestra larga sucesión rabuda el romo aplauso llegareis á oír.

¡Hurra, gorilas de los bosques...

Nuestros padres un tiempo desfilaron de rama en rama con gentil vaivén; de paz y calma y libertad gozaron, pelo arriba rascándose á placer;

mas vinieron de Hispania en unas naves muchos hombres surcando el ancho mar, é hipócritas, por medios muy suaves, en hombres los quisieron transformar.

¡Hurra, gorilas de los bosques...

Pues de aquellos gorilas descendemos; la nostalgia del bosque nuestra es: nuestra hipócrita máscara colguemos ó de Hispania arrojémosla á los pies.

Gocemos, cual gozaron otros días nuestros padres, salvaje libertad: la cultura y la fé son tonterías con las que nos quisieron embaucar.

¡Hurra, gorilas de los bosques...

¡Hurra, gorilas! Gloria al más valiente! al que al hispano robe lo mejor; al que más y más bien le clave el diente y le hiera con menos compasión.

¡Hurra, gorilas! que una vez triunfantes, una selva no más esto será do pelo arriba, como siglos antes, nuestra raza rétiz se rascara.

¡Hurra, gorilas de los bosques! ¡Hurra! Hispania os brinda espléndido botín; despojo vuestro sus campiñas sean; de los cuervos su ejército festín.

QUINTO CURCIO.

LA PÉRDIDA DEL TAWERA

En Malolol está la gente loca buscando y rebuscando por todas partes al insigne doctor y celeberrimo Secretario que ha desaparecido, no se sabe con qué ni con quién.

No hay rincón ni lugar más ó menos escusado que haya dejado de inspeccionarse por los encargados de la busca y captura de Don Trinidad.

Desde el sopero hasta las letrinas, desde el comedor á la cuadra y desde la gallera al zacatal todo ha sido registrado con detenimiento, pero ¡nadal! El de Tawera no ha parecido.

Pío del Pilar supuso si el bueno del médico, (y conste que no decimos el médico bueno) se habría encaramado á algún árbol en busca de frutas.

Aguinaldo gastó siete cajas de sacafuegos solo en una noche, mirando debajo de las camas y en lo alto de los aparadores. ¡En vano! No había restos del señor Trini.

Mascardo ha organizado rondas volantes y se pasa los días y las noches dando el *quien vive* entre las sementeras. Sus vigilantes muchas veces no pueden darlo porque tienen la boca llena. Efectos del *palay*.

Y á todo esto, el desaliento cunde y cada vez hay menos probabilidades de encontrar al distinguido prófugo.

A todas las huestes aguinaldescas se les ha dado el nuevo plano de Manila y sus arrabales tan *chichirricamente* publicado por el sin par Gamoneda, que lo mismo levanta ahora un plano que levantaba ante el ánimo de los ex-guerrilleros de San Miguel.

Con el plano á la vista, para no perderse, recorrerán los *intra* y los *extra* en busca del perinclito Tawerilla y si con él no lo

EN LA PRÓXIMA SEMANA EL MEDIO PESO! IPOOR FINI

encuentran, que perdonen por Dios, hermanos.

Se trata de poner anuncios en inglés y en Maloleño ofreciendo una buena gratificación a quien presente a ese perdido: yo creo que no darán resultado, porque el halazgo no llegará a ser nunca de tanto valor como la pérdida.

Si cae en manos de algun empresario que lo exhiba en libertad ó a la alta escuela, seguramente ganará mucho más dinero que el que le puedan ofrecer por el objeto hallado.

Y creo, además, que todas las gestiones, ó gestaciones que se hagan para encontrarle, serán inútiles.

Su desaparición ha coincidido con la aparición de los laceros encargados de llevar al jaulón a todos los animalitos domésticos que andaban por la calle sin bozal.

Bueno sería preguntar a los nuevos laceros acerca del extraviado, no sea que, por equivocación, le hayan tirado el lazo al cuello y esté haciendo compañía a los demás animales del jaulón.

¡Qué todo pudiera ser!

ENRIQUE F. CAMPANO

POR LOS PRISIONEROS ESPAÑOLES

El Casino Español, esa benéfica Sociedad que tantas lágrimas ha enjugado y tantos socorros ha prodigado a manos llenas, ha abierto una suscripción, que ha encabezado con la respetable suma de 5.000 pesos, para acudir en remedio de nuestros queridos compatriotas que se hallan prisioneros de los revolucionarios.

Como por muy grandes que sean los medios con que la Sociedad cuente, mayores aun han de ser las necesidades de aquellas víctimas de su amor a la patria, el Casino Español ha llamado en su auxilio a todas las personas que, por su posición social, pueden prestarle ayuda en tan sublime empresa, que nunca será ni bastante ensalzada ni suficientemente agradecida.

Nosotros, dentro de nuestra humildísima pequeñez, contribuiremos en la medida de nuestras fuerzas a hacer que el Casino Español lleve a feliz término su grandiosa iniciativa y para ello, rogamos a nuestros lectores, en nombre de la caridad y en el de nuestros hermanos prisioneros, que acudan a inscribir sus nombres en las listas de suscripción ya abiertas, no olvidándose de que una cantidad, por pequeña que sea y por insignificante que parezca, es grande cuando grande es el fin a que se la destina.

Los generosos sentimientos del noble pueblo español no han de necesitar de más súplicas ni de más ruegos y seguros estamos de que al recibir nuestros queridos hermanos el producto de la suscripción olvidarán las indescriptibles penalidades sufridas para exclamar, con el llanto de la gratitud en los ojos:

¡CARIDAD, BENDITA SEAS!

EL BANCO ESPAÑOL FILIPINO

Según nos informa persona competente, en el Banco se ha recibido un cablegrama del Gobierno de España, haciéndose cargo del crédito de un millón ochocientos mil pesos que el Tesoro de Filipinas debía al referido Establecimiento, y claro está, que desde ese momento, carecen de fundamento los rumores que días pasados corrieron por todo Manila.

Sigue en cambio escaseando de tal modo la plata española-filipina, que no se encuentra un peso, para un remedio; y como es lógico suponer que el Gobierno, no tendrá otro remedio que admitir esa plata en España, dándole el valor de un duro español, empiezan las malas lenguas a comentar el hecho y a hablar de agios y acaparamientos por las personas que tienen capital suficiente para llevar a cabo negocio de tal magnitud.

Llamamos la atención del Banco sobre este asunto, a fin de que, por cuantos medios estén a su alcance (que son muchos) evite que estos rumores sigan tomando incremento, y le suplicamos publique los ba-

lances a que esta obligado, ya que hoy por hoy, no tiene ni quién le impida que los publique, ni razón para no hacerlo.

J. de U.

GOTITAS DE AMISADO

La policía americana ha prohibido las partidas de monte que funcionaban descaradamente en esta Capital, incluyendo en la determinación desde la mas aristocrática hasta la de la última chirlata.

Lo siento por las timbas pero felicito a los puntos... y a la policía americana.

Un distinguido general ó lo que sea, ha pedido, según dicen, la cesantía del Director de este periódico y la de un servidor de Vds. Y con efecto: le han contestado que se alegraban mucho de verle bueno y de paso le mandaban expresiones para la familia.

¡Pues apañado está el tal General, ó lo que sea, si tiene que imponer castigos, a todos los que opinan de él como nosotros! ¡No quedaba ejército, ni empleados, ni generales... ni particulares!

Nuestro estimado colega El Comercio publicó días pasados un suelto de esos que, la gente de teatro, llamamos sueltos de contaduría, en el que se decía que el Banco había cambiado por plata todos cuantos billetes le fueron presentados.

No tiene nada de particular la noticia, pero apuesto las guías del bigote de Tejeiro contra los guías rurales de Primo de Rivera, que no se dieron pesos de cuño español en los cambios que se solicitaran. Si el colega quiere convencerse, ya sabe donde tiene esta su casa y tendremos gusto especialísimo en acompañarle a donde le abonarán uno, dos y hasta cuatro por 100 de prima por los pesos de cuño español.

¿No vé Vd., querido compañero, que estamos en el secreto de la martingala que se trae el Banco en el negocio?

La Oceania Española ha aumentado de tamaño.

Eso es: ahora que la Oceania española se ha reducido, la otra se agranda.

Hay quien sostiene la peregrina teoría que al denunciar chanchulleros, irregularidades y robos solo lo hacemos por envidia de los que los cometen.

¡Qué barbaridad! ¡Enviar a un ladrón!... Propongo la reforma del Código penal... y la reforma también de las masas encefálicas de los que así opinan.

CAMPANILLA.

RETAZOS

¡Caramba y que misses andan por las calles!
¡Hay algunas que son aun más feas que pegarle a un padre!

¡Bastones a medio peso!
¡Sombreros a dos con cuatro!
¡Indios a quince pesetas, y al por mayor... más baratos.

A España vá Celeste

¡Carabi!

A España vá Celeste

¡Carabi!

¿Quién le denunciará?

¡Carabi—urí—urí—urá!

¡Celesti... Celesti... no del Mambrú!

Si nadie le denuncia...

¡Carabi!

Si nadie le denuncia...

¡Carabi!

THE KON LECHE tendrá.

¡Carabi—urí—urí—urá!

¡Celesti... Celesti... no del Mambrú!

PYREXXX PARXXX PYRE

El Capitan de la 3.a Compañía de voluntarios Sr. Pérez hace la mar de tiempo que está pensando lo que ha de hacer con el mobiliario de la Compañía, que, como es sabido, fué comprado con el dinero de todos los voluntarios de la misma. Estos han pedido que se venda, y que el importe se destine a la suscripción patriótica abierta por el Casino para los prisioneros; pero el Sr. Pérez, parece que no es de la misma opinión: cree más patriótico heredarlo.

Segun rumores que llegan hasta nosotros, parece que el mismo ex-capitan, se ocupa, y ha emitido ya su opinión sobre éste particular de que el Casino, se acuerde que aquí han de quedar españoles, y por lo tanto, que no es justo (segun él) que todos los fondos se repartan entre los prisioneros, sino que se guarde algo para los pobres como él.

Pero el Casino, con muy buen sentido, le ha dicho que perdone por Dios, pues mientras en el local quede una silla, se venderá para los prisioneros.

¡Olé por los patriotas como el señor Pérez!

Los fondos de la suscripción hecha para la estatua que se había de erigir a los Mártires de la Patria, están depositados en el Banco Español Filipino, en cuenta corriente, sin que se pueda disponer de ellos, para nada absolutamente que no sea para el referido objeto.

Invitados por el contratista de la carne Sr. Reyes, hemos presenciado en el día de ayer, la distribución y peso de la misma, y podemos asegurar que, por el presente, carecen de fundamento los rumores que en días pasados llegaron hasta nosotros, pues la carne es de legítima vaca, y el peso exacto.

Presencian diariamente la distribución y peso un capitán del ejército americano y un veterinario del ejército español. Damos la enhorabuena a las autoridades americana y española por el celo que demuestran en favor del soldado, y admiradores como somos de la justicia, devolvemos al Sr. Reyes su bofetada fama.

NUESTRO ALMANAQUE

No recordamos si en alguno de nuestros números anteriores hemos dicho que íbamos a publicar un almanaque para 1899. En la duda, ya no lo decimos ahora, pero lo que sí diremos es que cuesta MEDIO PESO y que vale mucho más.

No hemos querido ponerlo a la venta hoy sábado por que MEDIO PESO del almanaque y media peseta de este número son 3 pesetas y eso es mucho dinero para un día solo. ¡Cualquiera tiene 3 pesetas en estos tiempos de Orozcos, Tejeiros y Garibaldís!

Conste, pues, que el lunes tendrán Vd. ocasión de gastar el MEDIO PESO y si no, hasta el miércoles no habrá novedad por que el martes... es MARTES y 13 y en ese día no estamos para almanaques.

Nos lo pasaremos diciendo sin cesar: ¡Lagarto, lagarto, lagarto!

Puntos de venta de este periódico:
En la Escolta: Kiosko Habanero, Tabacquería Nacional, Restaurant de París, Néctar-Soda.

En la calle Nueva: Bar Americano.
En Santa Cruz: Lyon d'or.
En Quiapo: Confitería Española, de Gil Mozas.

En San Sebastian: Litografía Partier.
En Intramuros: Sucursal de la Confitería Española, calle Real; Los Andaluces, calle de Palacio; y en la Redacción, Solana 24.

Imprenta de LA OCEANIA ESPAÑOLA

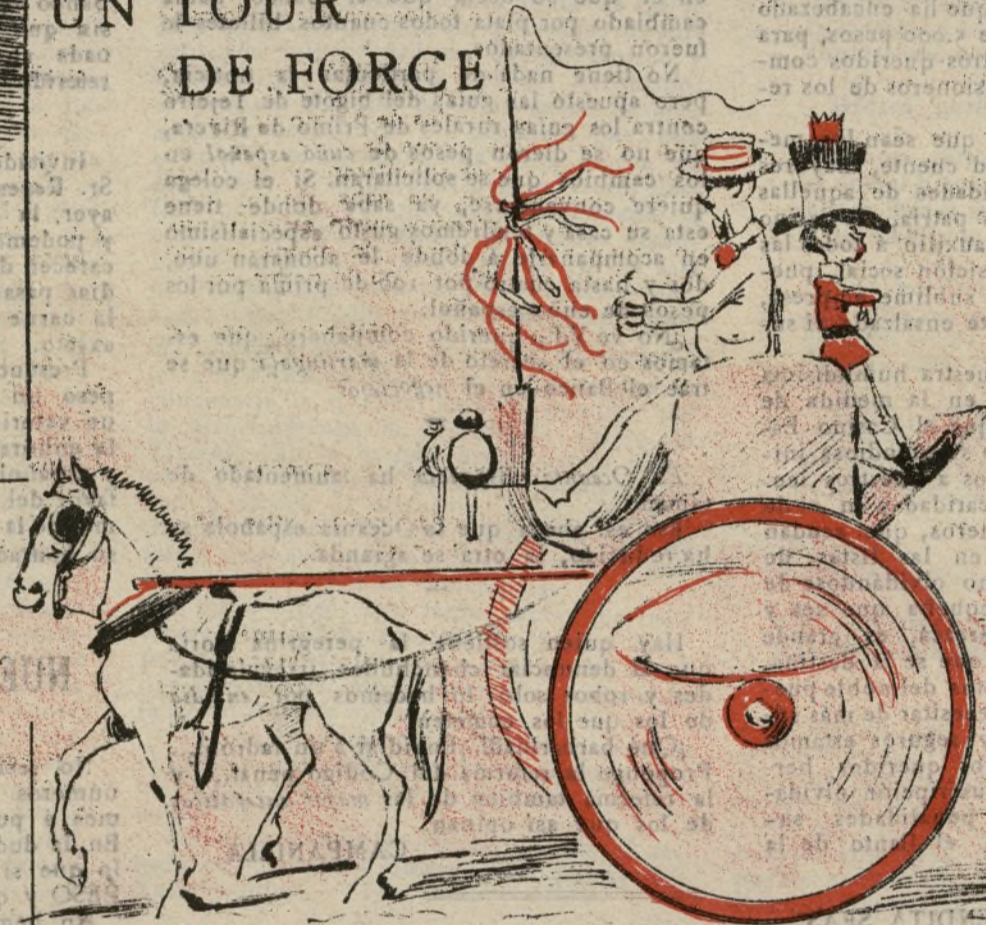
MONJAS



¡Ole! la gracia de los cuerpos sandungeros.

¡Abá! Como mira la gente con nosotros. — Seguro envidia.....

UN TOUR DE FORCE



En mi tierra ni el alcalde vá más mejo que yo.



Ni en broma ni en veras
Con tu amo partas peras



Implantando la enseñanza libre. ...

MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MADRID